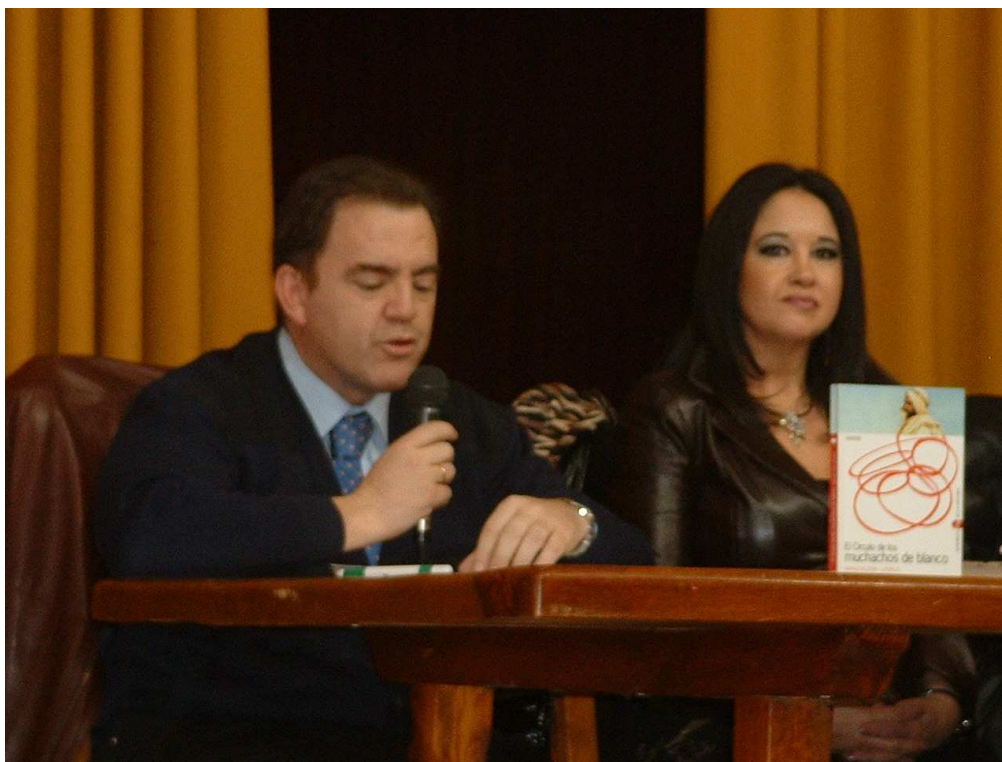


Presentación de Magdalena Lasala

Salón de actos de la Casa del Hijarano

Jueves, 10 de marzo de 2005



Gracias, señora directora.

Y buenas tardes a todos, señor alcalde de Híjar, señora Lasala, señora directora del I.E.S., señora Matute -representante del programa de “Invitación a la lectura”-, profesores y alumnos del instituto.

Estar hoy aquí, presentando a Magdalena Lasala es para mí una satisfacción porque es una autora que admiro mucho por su exuberante prosa, poética, rítmica, sensual, y por lo bien que combina la realidad histórica con la ficción novelesca en sus relatos. Así pues, en primer lugar, gracias a los coordinadores del programa de “Invitación a la lectura”, que

son quienes hacen posible que los autores se acerquen a los centros educativos, que Magdalena esté hoy aquí.

Magdalena Lasala es una importante poeta y narradora aragonesa, poseedora de una trayectoria literaria dilatada. No voy a abundar en datos biográficos, porque lo importante de un escritor es su obra. Y de eso voy a hablar más, de su obra.

Como novelista, Magdalena cultiva el género llamado “novela histórica”, en el que se funden de un modo especial realidad y ficción, algo que ella hace con maestría. Es especialista en al-Andalus y sobre esa época escribe. En la novela histórica, espacio y tiempo vienen prefijados por el tema que se quiere tratar y el autor no es enteramente libre para cambiar la peripecia de los personajes o el entramado de los hechos. Ello no coarta su libertad para proyectar su perspectiva o para fantasear imaginando episodios que no se pueden documentar históricamente. La novela histórica es un curioso ejercicio de verdad y mentira o, si se prefiere, de verdad mentirosa o mentira útil. Exige pericia y conocimiento. Una novela histórica de calidad, como la que Magdalena hace, exige dominio de los recursos narrativos, de las convenciones del género y del marco espacio-temporal; maestría en la fusión de realidad y fantasía, en la creación de caracteres y en la ambientación de época, en la documentación histórica y la recreación literaria.

En los textos de Lasala hallamos descripciones detalladas, largas enumeraciones de perfumes, comidas, ropas... creando un ambiente de grandiosidad, erotismo y lujo, reconstruido con precisión. Hay también la violencia cruel de los tiempos feudales. Y un estilo rico en vocabulario, profuso en adjetivación, deliberadamente arcaizante en ocasiones para dar

un aire de crónica al relato. Abundan los diálogos de amores encendidos. Sus características principales son: el sensualismo descriptivo, el refinamiento expresivo, la rica caracterización del personaje y una exhaustiva documentación histórica. Así Lasala es capaz de interesar al lector en una cultura diferente, alejada en el tiempo y el espacio y denostada hoy brutalmente, sin siquiera haberle dado la oportunidad de mostrarse en su esplendor.

Vivimos tiempos convulsos en donde el choque de civilizaciones está a punto de sustituir al encuentro. Oriente y Occidente desconfían mutuamente y el diálogo se ha vuelto difícil. No es fácil abogar hoy por el entendimiento y la interculturalidad. Pero ni la escuela ni la literatura deben renunciar a ello. Esfuerzos de acercamiento como el que realiza Magdalena tienen hoy más mérito que nunca. Personas que conozcan bien el esplendor andalusí y que sepan transmitirlo, pueden hacernos mucho bien. Si no, seremos presa fácil de los prejuicios, del racismo y la xenofobia. Mientras algunos predicán la violencia y la “guerra preventiva”, obsesionados por la “amenaza terrorista” y por imponer su visión unilateral del mundo, afortunadamente, aún quedan escritores, políticos, profesores que siguen manteniendo la necesidad de tender puentes en este planeta.

Magdalena nos habla de una esplendorosa Córdoba, capaz de eclipsar a Bizancio, a Damasco o a Bagdad, una cultura poderosa que dio brillo a la España medieval. Nos recuerda que no podemos ignorar nuestro pasado islámico, tan presente en todo lo nuestro, también en nuestra lengua, rica en palabras árabes.

En 1998, publica en coautoría con Ángeles de Irisarri el libro de relatos *Moras y cristianas*, sobre la vida cotidiana y los oficios femeninos en la España de los siglos X al XII.

En 1999, debuta como novelista con *La estirpe de la mariposa*, soberbio recorrido por el esplendor Omeya, protagonizado por cinco mujeres. Canto a la belleza y fortaleza de la mujer musulmana, capaz de superar al varón.

En 2000, publica *Fábulas de ahora*, delicioso librito, selección de sus mejores fábulas, que los muchachos de 2º de la E.S.O. habéis leído y disfrutado. Obra que retoma la tradición fabulística que, desde la India, pasa a Grecia, Roma, la España musulmana y Europa y, entre nosotros, tuvo como principales cultivadores a Iriarte, Samaniego y Campoamor.

En 2001, edita *Abderramán III. El gran califa de al-Andalus*, excelente novela. El estudio psicológico del protagonista es admirable, al igual que la ambientación de época: la competencia entre musulmanes y cristianos en la Península, las rivalidades entre facciones del Islam, el tejido de intrigas, pactos de familia y traiciones en que se desenvuelven los reyes, las grandezas y miserias de los poderosos, etc. La historia de amor del califa con su favorita, la esclava Azahra, es preciosa y está excelentemente contada.

En 2002, aparece *Almanzor. El gran guerrero de al-Andalus*, sobre el victorioso musulmán, Almanzor, último gran personaje de un mundo cuyo esplendor estaba destinado al ocaso. Hombre moderno, movido por una extrema ambición y también por la fuerza de sus frustraciones, capaz de elevarse por encima de las dinastías hereditarias. La historia del ascenso

de Almanzor es impecable, recuerda a otros grandes modelos literarios, como el Julián Sorel de *Rojo y negro*.

Wallāda la Omeya, aparecida en 2003, está hecha a la medida de su autora: su protagonista es una bella princesa y gran poeta. En el texto se mezclan narrativa y lírica, historia y ficción, sensualismo y descripción, narración y diálogo. Ambientada en Córdoba, en el siglo XI, en la época de decadencia del califato, cuando los gobernantes de al-Andalus se entregan a estériles luchas por el poder. La princesa es una mujer fascinante, bellísima, decidida, capaz de recitar versos que ella misma compone y de mostrarse ante los hombres con el rostro descubierto, sin velo coránico; capaz también de tatuarse en su hombro unos versos que dicen “Doy poder a mi amante si descansa sobre mi mejilla, y mis besos otorgo a quien los merece”. Wallāda (1006-1091), nacida y muerta en Córdoba, es el último fulgor de un mundo condenado al ocaso, la “última princesa”, la más bella flor del huerto arábigo.

Recientemente ha aparecido *Boabdil. El último rey de Granada* (2004), que todavía no he podido leer, pero espero poder hacerlo pronto.

Me referiré ahora brevemente a la novelita *El círculo de los muchachos de blanco*, de 2001, la más escolar de las tuyas, pues apareció en la colección de Anaya “Senderos de la historia” pensada para uso en las aulas. Ambientada en el tercer califato Omeya, en la Córdoba del año 1007, nos cuenta la vida de Ibn Hazm de Córdoba, famosísimo autor de *El collar de la paloma*. Ibn Hazm y su círculo de muchachos buscan los valores que den sentido a la existencia, ensalzan la amistad y la poesía, descubren el amor, son apasionados, inconformistas, curiosos. Hijos de familias de clase alta, son partidarios de la sensualidad, el placer y el refinamiento. La época

que les toca vivir es de decadencia del califato y su entrega al diletantismo es el canto de cisne a un mundo de nenúfares y huríes que pronto desaparecerá.

La estructura de la novela es clásica: narración lineal de principio a fin, sin saltos atrás. El narrador usa la tercera persona y alterna narración con diálogo. Los temas principales son: el descubrimiento del amor, la creación de belleza a través del arte, la política (el despotismo, la corrupción, las intrigas y traiciones, el asesinato como medio de poder, la persecución de los rivales, la guerra, la cárcel...) y, por supuesto, la amistad, el tema por excelencia de la novela.

Tras este rápido repaso a la trayectoria novelística de Magdalena, quiero finalizar recordando que el objetivo fundamental de esta actividad es que los alumnos adquiráis hábito lector, disfrutéis leyendo. La lectura es un aprendizaje fundamental para la vida. Un modo de enriquecimiento, una manera de comprender mejor el mundo, un diálogo continuo con los demás. Podríamos definirla como escuela permanente de valores, como proceso de apertura mental y de ensanchamiento de los límites del mundo propio.

Magdalena Lasala es una fina analista de la mente humana y una gran recreadora de ambientes. No me cabe duda de que merece el destacado puesto que ocupa en las letras de ahora.

Y hoy, jueves, 10 de marzo de 2005, vamos a tener el gusto de escucharla, de escuchar su voz y sus razones, y de conversar con ella sobre las claves de su literatura.

Bienvenida, señora Lasala, y gracias por estar aquí.

Diez preguntas para Magdalena Lasala

1. ¿Con cuál de los personajes históricos sobre los que ha novelado se quedaría, cuál le parece más fascinante?
2. ¿Qué opina de la relación entre el Islam y las mujeres?
3. ¿Por qué siempre ambienta sus novelas en al-Andalus? ¿Por qué no en la Zaragoza árabe, en la *Medina Albaida* medieval?
4. ¿Qué opina de la relación de Occidente con el mundo árabe?
5. ¿Podría resumirse la cultura árabe aludiendo al esplendor de antaño y al fracaso hogaño?
6. ¿Se atrevería a hacer comparación entre la España medieval y la actual en cuanto a tolerancia entre musulmanes y cristianos? ¿Cómo ve la inmigración magrebí en la Península?
7. ¿Cree que España ha reconocido convenientemente su herencia musulmana?
8. ¿Qué diría a las personas que reducen lo árabe al integrismo o a las acciones terroristas?
9. ¿Qué sentido tiene hoy la novela histórica, por qué el género está tan vivo actualmente?
10. ¿Qué razones le daría a un joven de hoy para que se interesara por la cultura árabe?

Preguntas de los alumnos

11. ¿En qué te has basado para escribir el libro? (Florín)
12. ¿Te sientes identificada con el libro, has conseguido lo que querías escribiéndolo? (Laura)
13. ¿Por qué razón sitúas la historia en Córdoba y en una época tan antigua? (Nuria)
14. ¿Cuánto tiempo tardaste en escribir el libro y cuánto en editarlo? (Mario)
15. ¿Cuántos libros has escrito? (Natalia)
16. ¿Cuál va a ser tu próxima novela, qué escribes ahora? (Sara)
17. ¿Cuáles son tus escritores favoritos? (Javier)
18. ¿Qué opinas del *Quijote*? (Cristian)
19. ¿A qué edad empezaste a escribir?
20. ¿Has ganado algún premio literario?
21. ¿De qué libro de los tuyos estás más orgullosa? (Lorena)